

NIDIFICACION DE ALGUNAS AVES EN LA REGION CENTRAL DE LA PCIA. DE BUENOS AIRES

POR SAMUEL NAROSKI

ZONA DE OBSERVACIÓN

A unos diez kilómetros de la ciudad de Azul, Provincia de Buenos Aires, en dirección norte y a dos mil metros de la ruta doscientos cinco se halla ubicada la laguna de Burgos. Por encontrarse dentro de los límites de un predio particular es muy poco visitada y esta ha de ser una de las razones de la presencia, en época de nidificación, de millares de aves acuáticas, algunas de las cuales establecen sus colonias entre el apretado juncal que emerge de sus aguas.

La laguna mide aproximadamente doscientas hectáreas, con vegetación acuática que cubre una gran proporción de la misma, de modo especial en su parte media. Dicha vegetación está compuesta casi exclusivamente por juncos, *Scirpus sp.*, notándose en algunos pequeños sectores la presencia de duraznillo blanco, *Solanum glauca*. Una vasta zona está tapizada por *Azolla filiculoides*.

El fondo de la laguna es en general firme y apto para caminar por él, y como durante la primera quincena de noviembre de 1968 el nivel no sobrepasaba el metro y medio, utilizamos este sistema para realizar nuestras observaciones y tomar películas y fotografías.

Salvo en la parte central en que el juncal ofrece menos claros, el resto aparece dividido en secciones más o menos definidas, separados entre sí por zonas limpias que aprovechábamos para nuestro avance.

La primera de estas secciones comienza a cuatro o cinco metros de la costa y tiene diez de ancho por varios cientos de metros de largo, paralelos a la tierra y divididos por algunos claros.

ALGUNAS DE LAS ESPECIES OBSERVADAS

Como toda esta vegetación se halla próxima a la costa la ornitofauna se diferencia notablemente de la hallada en las secciones más alejadas y centrales.

Hemos visto allí Gallaretas de escudete amarillo, *Fulica leucoptera*, y de ligas rojas, *Fulica armillata*, Patos capuchino, *Anas versicolor*, pico cuchara, *Anas platalea* y barcino chico, *Anas flavirostris*.

Más difícil de ver resultó la Gallineta común, *Rallus sanguinolentus*. El Junquero, *Phleocryptes melanops*, el Siete colores de laguna, *Tachuris rubrigastra* y el Piojito gris, *Serpophaga nigricans*, son casi exclusivos de la primera sección y a los dos primeros les hallamos nidos entre los tallos, siendo el de Junquero el más abundante.

Sin embargo la presencia de Passeriformes era sumamente reducida en relación al número total de aves en la laguna.

Encontramos varios nidos de gallareta pero nos detuvimos en uno que estaba ubicado dentro de un espeso y reducido juncal y que poseía una rampa de acceso hecha de tallos de junco dispuestos paralelamente, de un metro de largo, comunicándose de ese modo con el claro. En el nido había cuatro huevos frescos de *Fulica armillata*.

Antes de tomar contacto con la masa central de vegetación existen algunos sectores despejados, de dimensión variada. Es en esos amplios espejos donde pasean su majestuosidad unos cincuenta Cisnes de cuello

negro, *Cignus melancoryphus*. También allí buscan su alimento diferentes especies de patos, entre ellos el overo, *Anas sibilatrix*, el de cabeza negra, *Heteronetta atricapilla* y el zambullidor, *Oxiura vittata*.

Entre los macás el más común es *Podiceps rolland*, siendo igualmente escasos *Podilymbus podiceps*, *Podiceps major* y *Podiceps occipitalis*.

En otro grupo de tallos emergentes no muy alejados de la costa, varias parejas de Caracoleros, *Rosthramus sociabilis*, se excitaban notablemente ante nuestra cercanía siendo evidente que se hallaban construyendo sus nidos, que no revisamos pues nuestra intención era observar las colonias que presuponíamos había en el sector central de la laguna.

Miles de Gaviotas de capucho café, *Larus ridibundus*, y de Cuervillos de cañada, *Plegadis falcinellus*, revoloteaban sobre el juncal produciendo un griterío ensordecedor.

Nos resulta imposible establecer con alguna certeza el número de individuos de estas dos especies, pero podríamos estimarlo en una cifra del orden de los treinta mil, correspondiendo un sesenta por ciento a las gaviotas y el resto a los cuervillos.

Compartían estas colonias la Garza blanca chica, *Egretta thula*, y la Espátula rosada, *Ajaia ajaja*.

Hemos hallado también en el ámbito de la laguna, pero algo alejados de los demás citados, nidos de Cigüeña, *Euxenura maguari*, Chimanango, *Milvago chimango* y Chajá, *Chauna torquata*.

COLONIAS DE NIDIFICACIÓN

La colonia es un espectáculo inusitado e inolvidable para quién lo observa por vez primera. En las construcciones hechas por garzas, espátulas, cuervillos y gaviotas, separadas por distancias mínimas, bulle la actividad vital.

La primera visita las realizamos los días dos y tres de noviembre y prácticamente en todos los nidos hallamos huevos.

La totalidad de la colonia parece estar compuesta por grupos independientes de diez a cincuenta nidos cada uno, que aunque muy próximos entre sí conservan su homogeneidad.

Estos núcleos se identifican por pertenecer sus nidos a una única especie y hallarse los huevos en el mismo estado de desarrollo embrionario.

Una observación superficial incluiría a toda la colonia en el mismo grupo, pero puede ser factible imaginar los confusos límites internos.

La primera causa de este hecho la marcan sin duda las diferentes necesidades nidificatorias de las especies, a saber:

Egretta thula: Requieren como los cuervillos tallos vegetales para apoyar sus nidos que están a mayor altura y más próximos a los claros.

Plegadis falcinellus: Eligen los sitios en que el juncal es más denso pues necesitan sostén para sus nidos, ubicados entre veinte y cincuenta centímetros sobre el nivel del agua.

Ajaia ajaja: Las espátulas gustan de lugares algo apartados, ocultos en medio del juncal, pero más bien despejados, lo que en última instancia realizan ellas mismas, donde construyen sus nidos bajos.

Larus ridibundus: Prefieren lugares abiertos, con escasa vegetación,

pues sus nidos están a nivel del agua, sin ocultarlos demasiado.

Cuando visitamos por vez primera la laguna, aunque la mayoría de los nidos de cuervillo tenían huevos en avanzado estado de desarrollo embrionario; sin embargo había sectores muy homogéneos en que la postura recién comenzaba o aún se completaba la construcción del nido.

Los límites difusos y la singular concentración parecerían indicar sin embargo una indiferenciada promiscuidad, que tal vez exista en alguna medida pero que a nuestro entender no es la tendencia general.

CARACTERÍSTICAS DE NIDOS Y HUEVOS DE LAS CUATRO ESPECIES MÁS COMUNES

Larus ridibundus: Es la especie más abundante de la colonia, predominando sus nidos, como ya lo dijimos, en los sitios más abiertos. Miden de veinticinco a treinta centímetros de diámetro y están hechos de junco, forrándolos interiormente —única de las cuatro especies que la hace— con gramilla, tiras finas de junco y otras materias vegetales suaves.

Ponen un número muy variable de huevos, que aunque por regla general va de dos a cuatro, suelen hallarse nidos con cinco, seis y hasta ocho huevos. También se suelen observar nidos con huevos de gaviota y cuervillo mezclados. Este hecho que nos sorprendió al principio se debe a que las gaviotas utilizan a veces nidos abandonados de cuervillo, sin preocuparse de lo que había en él. Fue sencillo comprobarlo pues los huevos de gaviota estaban siempre frescos mientras que los de cuervillo se presentaban descompuestos. Catorce días después, el catorce de noviembre, el treinta por ciento de los nidos tenían ya pichones de pocos días, los que ante nuestra proximidad se arrojaban prestamente al agua huyendo en todas direcciones.

Las gaviotas adultas se mostraban más inquietas que las demás especies de la colonia, notando en dos o tres ejemplares entre las miles, actitudes de franca agresividad, volando muy bajo sobre nosotros, gritando permanentemente y acuatizando a escasos tres metros de nosotros, para reiniciar enseguida su acción.

Los huevos de *Larus ridibundus* son en general de forma ovoidal ancha, con diferencias no muy marcadas entre polos. El color de la base, sumamente variable puede ser verde oliváceo, pardo verdoso, verde claro, celeste verdoso y aún excepcionalmente celeste. Posee manchas y pecas generalmente distribuidas en toda la superficie, a veces formando corona en el polo obtuso, de color pardo negruzco, ocráceo y liliáceo desvaído.

Algunas medidas de los huevos en milímetros, son: 50,7 x 36,2 — 50,2 x 33,4 — 50,2 x 37,2 — 48,4 x 36,4 — 44 x 37,1 — 54,2 x 37,2 — 55,1 x 37,4 — 58,2 x 38,5 — 48,5 x 37,2 — 50,5 x 36,9 — 45,6 x 34,8. Promedio: 50,5 x 36,5.

Plegadis falcinellus: Es la segunda especie en abundancia de la colonia y como el número de nidos es aproximadamente igual al de la especie anterior pensamos que ha de haber muchas jóvenes gaviotas que aún no se aparean. Esta afirmación podría ser sin embargo inexacta, por las dificultades que hallamos para los recuentos.

El número de huevos del cuervillo es muy constante, pues halla-

mos dos en el noventa y cinco por ciento de los nidos, siendo las excepciones uno o tres huevos.

Sus nidos, menos construídos, están elaborados con juncos, que se veían amarillentos el día dos de noviembre, destacándose por esa causa de los tallos verdes que les servían de sostén.

La necesidad de apoyo para sus nidos, colocados de veinte a cincuenta centímetros sobre el nivel del agua hace que busquen sectores donde la vegetación crece más tupida.

Por la forma al parecer descuidada en que construyen y por carecer de revestimiento interior, sus nidos recuerdan algo a los de los ardeídos, midiendo de treinta a cuarenta centímetros de diámetro.

La distancia que los separa es variable pudiendo establecerse un promedio de un metro con cincuenta, para los nidos pertenecientes al mismo grupo. En cambio es bastante constante la forma ovoidal aguda de los huevos, así como el color azul celeste verdoso, algo más claro u oscuro según la nidada.

La medida de algunos huevos es: 50 x 35 — 50,5 x 34,7 — 52,6 x 34,9 — 52,3 x 36,9 — 51,8 x 34,5 — 50,3 x 36,8 — 53,5 x 34,2 — 48,8 x 32,2 — 50,5 x 36 — 50,5 x 34,5 — 56,2 x 36,2 — 55,5 x 35,1. Promedio: 51,8 x 35,0.

El día 17 de noviembre la mayoría de los nidos tenía un pichón cuya edad oscilaba de los dos a los doce días. Algunos nidos tenían dos pichones y muy pocos tres.

Los más desarrollados intentaban bajar al agua, pero lo hacían sin mucha destreza, para ascender al primer montículo que hallasen. En este aspecto se diferenciaban netamente de las pequeñas gaviotas, hábiles nadadoras. Sus picos curvados, con fajas transversales negras, poseen fondo anaranjado que va virando al amarillo a medida que van pasando los días.

El grupo de cuervillos que el 2 de noviembre aún no había finiquitado la construcción de sus nidos o recién iniciaba la postura, la había completado ahora y se hallaba promediando el proceso incubatorio.

Egretta thula: El 2 de noviembre sólo encontramos un nido de la garza blanca chica, conteniendo dos huevos frescos. En cambio, quince días después era bastante común, hallando cuatro grupos que sumaban un total de más de cincuenta nidos; algunos aislados y otros junto a los de *Plegadis falcinellus*. Los nidos son similares a los de los demás ardeídos, hechos de juncos, en forma de cono abierto con el vértice hacia abajo, bastante bien trabados aunque den idea de despreocupación porque los tallitos que utilizan no son de igual dimensión y sobresalen de la cavidad en sí, de modo irregular. Los hallamos en zonas alejadas de la costa, entre cincuenta centímetros y un metro sobre el nivel acuoso, prefiriendo ubicarlos cerca de los claros. La mayoría de los nidos contenía tres huevos frescos y en un solo caso ya había comenzado la incubación.

En los casos en que hallamos uno o dos huevos presuponemos que se trata de nidadas incompletas.

Los huevos son de color celeste verdoso claro, de forma ovoidal an-



Nido y huevos de Espátula (*Ajaia ajaja*).



Nido y huevos de Cuervillo de cañada (*Plegadis falcinellus*).

cha y algunas de sus medidas son: 41,4 x 32,3 — 43,8 x 32,1 — 40,2 x 31 — 40,9 x 31,8 — 40 x 31 — 43 x 32 — 43,8 x 31,2 — 43,2 x 30,2 — 41,2 x 31 — 42,6 x 33,8 — 43,3 x 32,6 — 43,3 x 32,9. Promedio: 42,2 x 31,8.

Ajaia ajaja: En la primera visita a la colonia de gaviotas y cuervillos sólo se hallaron dos nidos de espátula, distantes un metro entre sí, conteniendo cuatro y tres huevos frescos.

Dos semanas más tarde, en lugares separados por unos trescientos metros, encontramos dos grupos con doce y veinte nidos cada uno, en zona de poca vegetación, pero ocultos por espesos juncales.

En estas construcciones los juncos están acomodados formando un círculo de cincuenta centímetros de diámetro, con poca profundidad en la concavidad superior y a unos veinte centímetros del nivel del agua. Recuerdan los nidos de *Fulica rufifrons* pero son de mayor tamaño.

En todos los nidos había de uno a tres huevos, frescos en su mayoría. Sin embargo en uno de ellos hallamos un pichón de un día y un huevo picado y en otro sólo un pichón del mismo tiempo.

Las espátulas, contrariamente a cuervillos y gaviotas, no permanecen en la proximidad del nido cuando nos acercamos. Levantan vuelo y se reúnen con otras parejas de la misma especie, en algún lugar alejado de la costa, sin emitir ninguna voz audible a la distancia.

Los huevos, de tamaño grande, poseen fondo blancuzco lavado de amarillento con pecas y puntos parduscos, algo desvaídos. El pardo es más notable en algunas manchas, mientras que otras, poco visibles, son de tono liláceo.

En casos tienden a formar corona en derredor del polo obtuso. Tienen similitud con los huevos de carau, pero en los de espátula existe mayor contraste entre la base y las pecas.

La forma es ovoidal aguda, acercándose a la forma elíptica.

Algunas medidas son: 67,5 x 45,5 — 67,5 x 47,5 — 63,5 x 43,5 — 66,6 x 43,4 — 58,6 x 42,6. Eliminando este último, notablemente menor, el promedio es: 66,2 x 44,5.

CONCLUSIÓN

Como se deduce de este modesto trabajo, algunas lagunas tranquilas del centro de la Provincia de Buenos Aires, representan interesantes reservas, capaces de brindar abundante material de estudio para el ornitólogo y solaz para el aficionado a la observación, pues la presencia de millares de aves nidificando en colonia constituye un espectáculo pleno de sugestivas sensaciones.

De las aproximadamente cuarenta especies que poblaban la laguna, del dos al catorce de noviembre de 1968, hemos elegido las cuatro que se agrupaban más homogéneamente en el ámbito de la laguna y estudiamos algunas de sus particularidades de nidificación.

Analizamos también la posibilidad de que la colonia no sea en realidad una unidad sino la yuxtaposición de grupos de nidos, estos sí, perfectamente unificados.